

## Capítulo 1811 El Sello Supremo del Monarca Inmortal (2)

Poco después de que terminara el partido, Hong Ling entró en la arena y le dijo a Lan Yingying: "Honestamente, no esperaba que ganaras este partido".

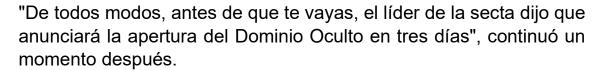
"No habría ganado sin la ayuda de mi joven maestro", dijo.

Los ojos de Hong Ling se dirigieron a Yuan, su mirada estaba llena de interés, mostrando incluso un toque de envidia y anhelo.

"Me da miedo preguntar, pero no podré dormir si no lo hago. ¿Qué tipo de técnica usaste al final? Por supuesto, puedes negarte a responder".

Yuan sonrió levemente detrás de su máscara y respondió: "Es una técnica secreta que se ha transmitido de generación en generación en mi familia".

"Una técnica familiar, ¿eh? En ese caso, no indagaré más", dijo Hong Ling con un ligero dejo de decepción en su voz. Aunque sentía curiosidad, conocía sus límites.



"Bueno."

Poco después, Yuan y las demás regresaron a sus viviendas.

"¡Joven Maestro! ¿Qué pasó durante el partido? ¿Qué le hiciste a Yingying?", preguntó Feng Yuxiang en el momento en que regresaron. "¡Nunca había visto ni oído nada parecido antes!"

"Esas fueron solo algunas de las técnicas del Monarca Inmortal. Le di a Yingying el Sello Supremo del Monarca Inmortal, convirtiéndola en una de las Supremas Divinas. A cambio de su lealtad, podrá usar parte de mi fuerza como si fuera suya".

"¡¿Qué?! ¡¿Una de las Supremas Divinas?! ¡¿Qué hay de mí?! ¡Yo fui tu primera sirvienta, excluyendo a Xiao Hua ya que ella es humana!" Feng Yuxiang estaba al borde de las lágrimas después de





darse cuenta de que Lan Yingying se había convertido en su primera Suprema Divina a pesar de aparecer después de ella.

"Recién me acordé de esta técnica, así que no hay forma de que te la haya dado. Además, aceptar el Sello Supremo es ofrecerme tu vida. Si deseo tu vida, podría tomarla con un solo pensamiento. No es algo que pueda entregar casualmente".

"¡Acepto! Incluso si tengo que ofrecerte mi alma, por favor, concédeme tu Sello Supremo y conviérteme en una de tus Divinas Supremas, ¡Joven Maestro!", exclamó Feng Yuxiang apasionadamente, su voz temblaba de desesperación.

Su tono era tan ferviente que parecía el de un mendigo suplicante; no, tal vez incluso un mendigo no sonaría tan absolutamente desesperado como ella en este momento, dejando de lado completamente su orgullo.

Al ver lo desesperada que estaba Feng Yuxiang, Yuan no tuvo más remedio que aceptar. Por supuesto, le habría dado a Feng Yuxiang el Sello Supremo incluso si ella no le hubiera rogado que lo hiciera.

"Ven."

Yuan creó otro Sello Supremo y se lo ofreció a Feng Yuxiang, quien lo aceptó con los brazos abiertos.

"¡Ah! ¡Así que este es el poder del Joven Maestro! ¡Está fluyendo por todo mi cuerpo!", exclamó Feng Yuxiang, con la voz temblorosa de alegría. "¡Con este sello, siempre me sentiré conectada a tí, como si estuvieras conmigo incluso cuando estemos separados!"

Ella tembló de alegría, saboreando la profunda sensación que la recorría.

Xi Meili tragó saliva nerviosamente después de ver la reacción de Feng Yuxiang. Desvió la mirada hacia Yuan, aparentemente considerando si también debería pedir uno. Sin embargo, después de reflexionar un poco, decidió esperar un poco más.



